

Medicina holística



Ricardo Buitrago

La atención a la salud se plantea desde diferentes enfoques, escuelas y técnicas. Nuestro entrevistado, Ricardo Buitrago, trabaja la salud utilizando recursos alternativos a la medicina occidental. ¿En qué consiste lo que haces dentro del campo de la salud?

Presto un servicio para que cada persona pueda encontrar su salud natural. Normalmente estamos en un proceso de adaptación a nivel de salud, no somos clones y cada persona necesita un tratamiento adecuado a sus circunstancias y naturaleza y, desde esa premisa, lo que trato de hacer es limpiar aquellas situaciones que han causado el origen de la enfermedad, lo hago retrocediendo hasta el punto donde se ha producido la desviación del estado de salud, algo que puede hacerse por múltiples vías, yo lo hago a través de la acupuntura, kinesiología, medicina natural, técnicas energéticas, recomendaciones alimentarias, nutricionales, suplementación y reconduciendo los patrones emocionales y mentales que han podido detonar o causar que esa persona se haya desviado de su estado de salud, o de adaptación, viendo hacia donde le han llevado y los síntomas que presenta, ya sean físicos, emocionales, o mentales, sin tratar de tapar los síntomas, bloquearlos o aminorarlos, pero buscando el origen y las causas. Las técnicas son muchísimas, yo soy especialista en algunas con un resultado bastante bueno. La acupuntura, por ejemplo, es un medio para actuar sobre el sistema energético de la persona, que se va a reconducir sobre el sistema nervioso central y periférico y va a llegar a los órganos y sus funciones y a cambiar la química del cuerpo. Se puede acceder a mucha información a través de todo el sistema energético, los meridianos de acupuntura tradicionales, el aura y el sistema de chacras. En otras culturas y tradiciones se utilizan rituales, como en las tradiciones chamánicas, válidos siempre y cuando llegues a tocar y mover la información desde lo más sutil a lo más físico y viceversa. Se trata de tocar todos los campos y ver lo que la persona es capaz de captar en su percepción más cotidiana. En una meditación o relajación, por ejemplo, es posible que se desbloqueen energías y

aparezcan síntomas de dolor o cualquier tipo de reacción física que descare el problema y lo manifieste, sabiendo que no siempre nuestro sistema está preparado para recibir mucha cantidad de energía o información; hay que tener en cuenta a la persona y su capacidad y preparación para aceptar y ajustar la energía que se mueva, por lo que el tratamiento puede ser distinto de una a otra, y esto puede ocurrir en una meditación, un ejercicio de yoga o un tratamiento alimenticio que te permita conectar con una información y energía que haga de sintonía, eje o diapasón para afinar el resto del organismo.

¿Son compatibles la medicina alopática y la natural o hay que elegir entre una u otra?

No son excluyentes, soy partidario de complementar y no sustituir. La medicina tradicional tiene su función, las demás técnicas también. Ocurre que ahora se demanda un tratamiento más profundo, la medicina alopática normalmente no va a las causas emocionales, salvo que trate una enfermedad mental, de ahí que una persona cuyos análisis clínicos no muestran anomalías y parece estar perfectamente se siga sintiendo mal sin causa aparente. ¿Qué hacer?: las terapias naturales nos dan entrada a una dimensión más profunda de las personas, no tratamos una enfermedad en sí afectando a un órgano o con un sólo síntoma, hacemos una terapia holística que se complementa en el plano físico, mental, emocional y energético y, dentro de estos campos relacionados, podemos llegar a un nivel más profundo que llamamos informacional. Esto tiene que ver con el nivel de energía cuántica que describe la física moderna, que no es sólo una acción energética que entra dentro de la comunicación entre la o el terapeuta y la persona que está recibiendo la terapia y en la cual se comunica, dentro de la misma, a través del tratamiento que recibe. El puente entre terapeuta y persona siempre existe porque el cuerpo de la persona que acude a terapia está escuchando -con independencia de que la o el terapeuta le caiga bien o mal-; escucha a su cuerpo y su campo energético y se refuerza mucho más porque puede acceder a una vía de sanación que su cuerpo le dice, y dentro de ese campo de información, que porta la o el terapeuta, la persona sabe y percibe si a través de esa información que comparte se puede sanar o no. Otra cosa es que consciente o inconscientemente quiera escuchar o sanar, pero esa es otra cuestión.

El concepto holístico de la medicina natural contempla un problema de salud dentro de toda la salud de la persona y cada fallo se relaciona con una cadena de fallos

¿Relacionas la enfermedad en un nivel más allá del síntoma, por ejemplo desde el punto de vista simbólico? Si alguien pierde la visión ¿interpretas que además de no ver físicamente está perdiendo visión en otros niveles? o dirías ¿Qué es lo que no estás viendo o no quieres ver?

Por supuesto. Por esa razón hay veces que los tratamientos tradicionales no funcionan. Las personas están continuamente adaptándose, hay un sistema que estudia la adaptación en sus diferentes niveles, ya sea el nivel mental, emocional o físico, y la capacidad para sintonizar con ciertos patrones mentales o emocionales. Cuando eso no ocurre, por ejemplo si nuestros pensamientos van por el camino equivocado y no coinciden con las emociones, el cuerpo, que es el lenguaje de la psique, muestra el desequilibrio, lo que no queremos escuchar puede verse en

un mal funcionamiento de los oídos, lo que no queremos ver en la vista, los problemas de garganta pueden interpretarse como lo que no podemos tragar o no podemos hablar, o no decimos y nos duele, y por eso luego duele la garganta, todo tiene un nivel de interpretación que no es físico sino mental-emocional. Además, dentro de otros tipos de medicina, como la china, la vista está relacionada con un eje energético que también suministra energía al hígado, es el mismo canal de energía, o los problemas de piel se relacionan con el funcionamiento del pulmón. Los trabajos de Hamer muestran cómo las emociones pueden representarse en el cuerpo. Esto está estudiado en muchos ámbitos y por mucha gente. La diferencia es el concepto holístico que tiene la medicina natural, contemplando un problema de salud dentro de toda la salud de la persona y donde cada fallo se relaciona con una cadena de fallos que no relaciona la medicina occidental.

La medicina occidental está tratando de asumir las terapias alternativas como la homeopatía o la acupuntura, ¿crees que un medico tradicional puede hacerlo?

Poder puede, tiene la formación, capacidad intelectual que adquiere a través de estudios y prácticas para aplicar sus conocimientos, y lo han demostrado, y tiene voluntad de hacer el bien a las personas, pero tendría que cambiar el enfoque sobre la salud para aplicar este tipo de terapias. Si una persona tiene un ataque cardiaco o un cáncer, la medicina occidental puede actuar con rapidez y eficiencia anulando el riesgo y tratando la enfermedad, el problema, desde el punto de vista de la medicina natural, es que la causa que ha originado el mal no se ha tratado y, una vez curado lo que para nosotros sería el síntoma o la manifestación del problema, el cuerpo puede volver a acusar el desajuste a través de otra enfermedad o repitiendo la misma, por lo que la medicina occidental tiene la ventaja de la acción rápida y efectiva y la desventaja de no ser consciente del riesgo de que el cuerpo pueda volver a enfermar porque la causa se mantiene, añadiendo el bucle en el que se entra cuando los tratamientos son farmacológicos y sus efectos secundarios. Hay países, como Cuba, que tratan la enfermedad a través de la química pero por un periodo corto de tiempo y la empiezan a sustituir, una vez logrado un cierto éxito, con las terapias alternativas, atendiendo la alimentación, los patrones energéticos, la homeopatía, ejercicios adecuados o cualquier otro sistema natural que va a ir a la raíz del problema. Teniendo, además, en cuenta que, en ocasiones, la enfermedad en sí misma enfrenta a la persona con sus problemas y esa experiencia puede ser más curativa que la propia medicina aplicada. Imagina una persona que se enfrenta a una enfermedad mortal, experiencia que la hace ser consciente de cómo está solventando su vida y cuáles son sus fallos, esto puede ser un punto de inflexión en su forma de vivir mucho más efectivo que cualquier otra terapia y es, precisamente, a lo que tiende el terapeuta de la medicina natural, porque la curación la consigue la persona, la o el terapeuta es el guía que utiliza sistemas con los que la persona va a sintonizar y que le servirán de ayuda.

¿Has observado si la mujer acepta mejor estos métodos o es más perceptiva ante ellos?

La mujer tiene más capacidad para conectar con lo emocional, lo sensitivo y receptivo, capta más y mejor la energía, de ahí que los impactos la afecten en mayor medida. El hombre puede hacerlo pero la gran mayoría no lo tiene desarrollado como la mujer. La cultura influye pero la naturaleza femenina está más sintonizada con las emociones y es también más cambiante, más

sujeta a variaciones; se ve en la sintonía de los ciclos femeninos con los ciclos lunares y, por tanto, con los líquidos corporales, menstruación, embarazos, etc. Cuando la mujer tiene la regla está más emotiva, sensible, cambiante, algo de lo que debe ser consciente, observarlo y preverlo para anticiparse y no estar a expensas de bandazos emocionales. Hay cosas que se pueden evitar, pero primero hay que saber y conocer que tiene ciclos que le afectan emocionalmente y después trabajar con ellos. Y en lo referente a estos tipos de tratamientos es llamativa la presencia de la mujer en técnicas, cursos, terapias o espacios donde lo importante es el autoconocimiento, el desarrollo personal y espiritual, presencia que llega al 80% o incluso al 90%. Es una cuestión de búsqueda y escucha. La mujer escucha más, hacia fuera y hacia dentro, y cuando lo hace pretende conocerse y conocer a las y los demás, las causas que motivan los problemas de su entorno y de sí misma. El hombre puede pero todavía está en otro nivel de conciencia. Si a la mujer le hablas desde el corazón lo recibe en el corazón; el hombre, en términos generales, lo pasa por la trituradora mental del razonamiento y ahí la mujer tiene un punto de ventaja.

¿Esto a veces origina que se juzgue a la mujer como más crédula, supersticiosa y menos intelectual?

Depende de quién juzgue. Todo es un sistema de creencias y, en ese sentido, cada quién elige cómo vivir, si mimetizándose con la norma social, el fútbol, las malas noticias que nos dan en los telediarios, etc., o escuchándonos a nosotros mismos, y ahí se encuentra la elección de la mujer que tiende a ser más consciente de lo que es importante y trascendente. Esto no supone que no viva socialmente con los patrones marcados sino que los amplía a niveles más profundos como he dicho anteriormente. En el caso de la medicina, puede acudir a la medicina occidental pero también elige una vía paralela, ya sea a través de terapias naturales, talleres de desarrollo personal, yoga, meditación o cualquier otro método, porque trata de buscar las causas profundas de sus problemas y desarreglos y, como es perceptiva, sabe que es una buena vía para solucionarlos.

Las mujeres somos cuidadoras como mandato de género, y lo somos en todos los ámbitos sociales, incluido el familiar de forma muy especial. ¿Cómo le afecta en su estado de salud?

El hecho de cuidar, ya sea como madre, abuela, esposa, amiga, o cualquier otro tipo de relación, hace que se vea afectada no sólo por el esfuerzo físico también por el emocional y la relación con el cuidado. Hay que valorar hasta qué punto es necesario que una mujer acepte o no ese papel. La cultura ha determinado el papel de la mujer en la sociedad atribuyéndole una serie de deberes en función de su naturaleza. No es fácil que pueda deshacer el nudo que se ha tejido combinando sus funciones físicas con su naturaleza emocional y las reglas impuestas por la sociedad. Es un trabajo que tiene por delante lento y difícil y, mientras tanto, su salud y equilibrio mental y físico pagan las consecuencias, sin olvidar que además de cuidadoras son educadoras por lo que sus desajustes revierten en el entorno familiar y social que también paga por ello. Aun así, la mujer puede asumir ese papel con agrado, pero también reconocer que su responsabilidad tiene que tener límites para no sobrecargarse y que su salud se resienta. El cuidado también debe dirigirse hacia sí misma y tener claro que no debe suponer dependencia entre ella y la persona a cuidar. Es verdad que la mujer, en este sentido, asume demasiada

responsabilidad y he podido observar cómo están apareciendo en ella muchas enfermedades, que se conocen como autoinmunes, que tienen un factor emocional bastante importante. He observado sobre todo las que afectan a la garganta, tiroides y quinto chacra, la expresión, la comunicación, el avance para mantener un ritmo, y eso que nos han vendido de tener que estar a la altura de las circunstancias en vez de valorar ser una o uno mismo, todo esto hace que soporte un nivel de estrés importante hasta llegar a un punto de máxima tensión que la lleva a desarrollar la enfermedad. Nos pasa a todo el mundo, pero más a la mujer porque lo interioriza más.

Te agradezco la información y el tiempo que nos has dedicado, muchas gracias.

Entrevista realizada por María Garrido

REFERENCIA CURRICULAR

Ricardo Buitrago es experto en acupuntura bioenergética y moxibustión, auriculoterapia, kinesiología holística, geobiología, terapeuta de Neuro Modulación y par biomagnético. Instructor de Kundalini Yoga, Kung Fu, Meditación, e instructor de cursos intensivos de desarrollo personal. Centro Concienciayoga. Tesina sobre técnicas de liberación de estrés y ansiedad con Kundalini Yoga. Artículo: *Alergias, un nuevo enfoque* (Revista Espacio Humano, mayo 2014).

Secciones: [Con ellos](#), [Opinando con](#)